





Capítulo 150 ¡Demostración Aterradora!

El ejército humano cabalgó incansablemente durante varios días.

Liderados por tres jinetes wyvern, los 5.000 hombres y mujeres, todos adornados con relucientes armaduras plateadas, parecían haber llegado finalmente a la fuente del faro de luz milagrosa que habían visto solo una semana antes.

Cuando el cielo finalmente cambió de un azul brillante de la mañana a una miríada desconcertante, el ejército desaceleró su avance.

Los tres comandantes en el frente fueron los primeros en sentirlo.

"Qué demonios..?"

"¿Qué es esto?'

"¿Es esto algún tipo de prueba?!"

Inmediatamente después de entrar al área, todos los humanos, sin excepción, fueron repentinamente plagados de una terrible debilidad.

Era como si el aire que los rodeaba estuviera absorbiendo más de la mitad de su fuerza y habilidades.

El ejército se detuvo inmediatamente.

Cuando los tres jinetes wyvern aterrizaron a la cabeza del ejército, inmediatamente comenzaron una discusión.

"¿Qué debemos hacer? Nunca he vivido algo así".

"¡Esto es increíble! ¿Cómo podemos luchar así?"

"Tenemos que arreglárnoslas. El reino ya ha depositado su confianza en nosotros y no podemos dar marcha atrás sin siquiera intentarlo".

A los dos primeros comandantes no pareció gustarles, pero no tuvieron otra opción que seguir las palabras del tercero.

Si regresaran a su reino sin nada que mostrar, excepto un poco de sudor, se enfrentarían a una posible degradación.

Ninguno de ellos estaba dispuesto a pasar de ser los héroes del reino a ser el hazmerreír de todos.







Con renovada determinación, todos los comandantes asintieron unos a otros en señal de acuerdo antes de darse la vuelta para enfrentar a los cansados soldados detrás de ellos.

"¡Soldados! Sé que os sentís débiles en este momento, ¡nosotros también! ¡Pero esto no es más que una prueba que nos ha dado la diosa madre! Seguramente, como sus hijos más favorecidos, no la decepcionaremos, ¿verdad?"

"¡NO, COMANDANTE!"

"¡Eso es lo que me gusta oír! ¡Adelante en nuestra batalla más gloriosa hasta ahora!"

"¡SÍ, SEÑOR!"

El rugido de 5.000 hombres en un ejército de metal resonante fue algo realmente extraordinario.

Con un discurso entusiasta, los soldados parecieron ser inmunes a la debilidad que todos sentían, mientras marchaban hacia adelante con renovado vigor en sus pasos.

No pasó mucho tiempo antes de que el ejército llegara a lo que parecía ser un cementerio de huesos en las afueras de una ciudad.

"¿Esos son... cadáveres de fénix?"

"Parecen como si los hubieran despojado por completo..."

"¿Qué clase de mazmorra es ésta?"

Todos los comandantes se alarmaron de repente cuando sintieron auras demoníacas provenientes del interior de la ciudad.

Sólo pudieron consolarse con el hecho de que el número de demonios en el interior parecía ser inferior al de ellos.

"¡Soldados! ¡Los demonios han llegado primero! ¡La Madre Ashram nos ha bendecido con otra oportunidad para demostrar nuestra superioridad sobre nuestro odiado enemigo!"

"¡¡MATAD A LOS DEMONIOS!!"

"¡Ése es el espíritu, hombres! ¡Seguidnos hacia la gloria de la diosa madre!"

"¡¡RAAAA!!"









El ejército se preparó para avanzar, pero sorprendentemente fueron los propios comandantes los que se paralizaron.

Comandante 1: "¿Qué diablos te pasa, Murakan?"

Comandante 2: "¡Gothi también está actuando de manera extraña!"

Comandante 3: "¡Jogi no deja de temblar!"

Los comandantes no pudieron entenderlo.

Los tres wyverns temblaban terriblemente, como si estuvieran envueltos en el frío más intenso.

Los wyverns normalmente son extremadamente obedientes, pero ahora se negaban a moverse ni un centímetro hacia adelante.

Era como si tuvieran miedo de algo desconocido en la ciudad que estaba frente a ellos.

"¡El enemigo se está moviendo!", dijo de repente un soldado.

Al principio nadie entendió de qué estaba hablando.

Y entonces el ejército humano notó movimiento en lo alto de las murallas de la ciudad.

Demonios de varias formas y tamaños estaban parados justo encima del enorme muro de piedra, pero no se movían para atacar.

En lugar de eso, estaban... sentados y... ¿comiendo?

"¿No están atacando?", señaló un comandante.

"¿Qué diablos está pasando aquí?"

—No importa, si no atacan, los derribaremos primero. ¡Magos y arqueros! ¡Prepárense para disparar! —ordenó un comandante.

El ejército humano obedeció y se preparó para desatar su andanada de ataques, cuando se produjo un cambio repentino.

La enorme puerta de la ciudad se abrió de repente y salió un solo hombre.

Al verlo, los hombres supieron inmediatamente que este hombre poseía el premio que habían venido a buscar.

El hombre, de aspecto extremadamente alto y poderoso, llevaba una armadura de color rojo sangre brillante, que parecía recordar a







escamas. Alrededor de su cintura había una cadena de plata, que colgaba por el medio junto con un trozo de tela negra.

Se revelaron partes de la sección media del hombre, lo que permitió a los espectadores ver brevemente los tatuajes en su costado.

El resto de la parte superior de su cuerpo estaba cubierto con una armadura roja y plateada con el mismo patrón de escamas. Alrededor de su cuello había un collar hecho de piel negra.

Sin duda, el hombre llevaba la mejor armadura que jamás habían visto.

Cuando el hombre salió, los demonios que estaban sentados en el borde del muro estallaron en vítores furiosos.

Aunque el grupo más ruidoso en realidad no estaba compuesto de demonios.

Cinco mujeres y dos niñas pequeñas también estaban sentadas en la cornisa con la mejor vista posible y eran las que vitoreaban más fuerte que todos.

Sentado junto a ellos había un gran demonio de piel roja que tenía una expresión de enojo. La causa de su irritabilidad era el demonio de piel negra, mucho más pequeño, que estaba sentado sobre sus hombros riendo alegremente.

—¡Jajaja! ¿Ves cuánto adoran a mi hijo los compatriotas, hermano? ¡Es un espectáculo digno de ver! —se rió Asmodeo.

Mammon tuvo que admitirlo, su sobrino parecía ser casi adorado por su pueblo.

Hace unas horas se corrió la voz por la ciudad de que Abaddon iba a pelear personalmente y, de alguna manera, ¡se convirtió en un gran festival!

Los demonios sexuales estaban especialmente excitados e inmediatamente dejaron de tener sexo con los invitados y comenzaron a preparar todo tipo de comida callejera.

Los soldados de la avaricia habían quedado tan satisfechos, que ni siquiera se quejaron cuando su tiempo salvaje fue interrumpido inesperadamente.







"Sólo he visto a Satanás inspirar este nivel de lealtad... esto es impensable", pensó Mammon. "Pero aun así..."

"¡¿Quieres quitarte de encima de mí, Asmodeo?!"

"¡No!"

"¡¡Hijo de puta!!"

Cuando Abaddon llegó a 70 yardas del ejército enemigo, uno de los comandantes finalmente decidió hablar.

"¡Tú, escoria demoníaca! ¡Entrégame esa armadura que llevas puesta y te daremos una muerte rápida!"

Abbadon no se inmutó ante su provocación.

¿Por qué lo haría?

Estaba demasiado emocionado.

Le costó todo lo que tenía reprimir la sonrisa que acechaba detrás de sus labios.

'¡Corazones... tantos corazones!'

Estos humanos no comprendieron el gran regalo que habían traído a su puerta.

Después de tantas pruebas y desafíos, hoy era el día en que finalmente evolucionaría.

Al ver que no obtenían ningún tipo de respuesta, el rostro de los comandantes se puso rojo como un tomate de ira.

"¡Magos! ¡Abran fuego!"

Inmediatamente, una descarga de más de 1.000 hechizos se disparó hacia el rey demonio.

Debido a que los humanos estaban actualmente bajo un debut masivo del 80% del Qlipoth demoníaco, Abaddon en realidad ni siquiera necesitó evitar este ataque.

Incluso si lo enfrentara de frente, lo máximo que probablemente haría sería ensuciar su armadura y quemarle el cabello.

Pero como Mammón y su ejército estaban allí, Abadón necesitaba enviar un mensaje.







Necesitaba demostrar a su compañero rey que su poder era digno de respeto y temido.

Pero lo más importante era que necesitaba demostrarle a su tío que tenía el poder de proteger lo que era suyo.

Había una habilidad particular que Abaddon creó por su cuenta.

Una que era perfecta para sembrar miedo en sus enemigos y asombro en sus potenciales aliados.

[Habilidad activada: Grito de guerra de Vovin.

Una presión sombría y sofocante comenzó a fluir del cuerpo de Abaddon.

Finalmente, después de tanto tiempo, el rey demonio perdió la lucha contra su alegría interior y reveló una sonrisa llena de dientes afilados como navajas.

"iiiiGUUUUOOOOOOOOOOO!!!!!!!!!"

Abaddon soltó un rugido que no se parecía a nada que nadie hubiera oído antes.

Su rugido envió una onda de choque que se encontró con la descarga de magia en el aire y la dispersó instantáneamente.

La onda expansiva continuó viajando hasta que golpeó al ejército humano y cayeron en pánico.

Algunos se mojaron, algunos se desmayaron y otros simplemente temblaron mientras intentaban desesperadamente aferrarse a su voluntad de luchar.

Los comandantes mantuvieron un poco más la compostura, pero todavía estaban inquietos.

"¡M-Magos! ¡Disparad de nuevo!"

Los pocos magos evolucionados que pudieron conservar la cordura levantaron temblorosamente sus manos para obedecer las órdenes de sus comandantes.

"¡S-Señor! ¡Señor, no está funcionando!"

"¡No puedo sentir mi maná!"

"¡M-Mis hechizos no funcionan!"









[Habilidad: Grito de guerra de Vovin]

- Descripción: Infundir tu maná caótico natural en tu rugido provoca que cualquiera que lo escuche pierda su capacidad de usar magia por un período de tiempo.
- La duración del efecto depende del nivel de evolución de los objetivos.

Los comandantes se dieron cuenta de que sus soldados no estaban solos, tampoco podían sentir su magia.

Todos miraron fijamente al extraño demonio frente a ellos cuyo poder parecía ser más horrible de lo que jamás podrían haber imaginado.

